



Universidad de los Andes

CENTRO
INNOVACIÓN Y
EMPRESARIADO

CÁPSULAS SOBRE INTELIGENCIA ARTIFICIAL
GENERATIVA



INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y EMPLEO: RECOMENDACIONES PARA FOMENTAR EL MERCADO LABORAL

SEPTIEMBRE
2025

La IA puede impulsar empleo, productividad y crecimiento económico, siempre que empresas y gobiernos actúen con rapidez. El economista Philippe Aghion propone cinco medidas urgentes para no perder el tren de esta revolución¹.

1. La IA como revolución inevitable y oportunidad colectiva

Philippe Aghion sitúa la inteligencia artificial (IA) como una revolución tecnológica ineludible, con impactos profundos en la economía, el empleo, los servicios públicos, el medioambiente, la información, la cultura y la sociedad. Frente a esta magnitud, el autor rechaza tanto el alarmismo como la euforia. Su llamado es pragmático: empresas y gobiernos deben movilizar recursos colectivos para acelerar la adopción y el despliegue de la IA, guiados por principios y valores compartidos y poniendo las necesidades individuales y sociales en el centro.

El artículo se nutre del informe “**IA: notre ambition pour la France**”, elaborado con Anne Bouverot para la Comisión de Inteligencia Artificial del gobierno francés. Dicho informe incluye 25 recomendaciones para que Francia y Europa aumenten la inversión en formación, innovación, potencia computacional, acceso a datos e I+D y no dejen pasar la oportunidad histórica que supone la IA.

2. El miedo a la sustitución del empleo y la evidencia empírica

Aghion confronta uno de los temores más arraigados: la idea de que la IA destruirá masivamente puestos de trabajo. Este miedo, amplificado por el famoso estudio de Frey y Osborne (2013) que advertía que un 47 % del empleo estadounidense estaba en riesgo de computarización, no se ha materializado en los términos previstos.

La investigación del propio Aghion y de otros autores muestra que **la automatización no es sinónimo de desempleo**, sino que puede generar nuevas tareas, puestos y mejoras de productividad. En un trabajo con Ben y Chad Jones, Aghion simula la capacidad de la IA para automatizar tareas y concluye que, al automatizar no solo la producción de bienes y servicios sino también la generación de ideas, la IA puede elevar la productividad laboral sin necesidad de incrementar el capital físico. Esto se alinea con el axioma de Baumol: aún en sectores altamente automatizados, la proporción de mano de obra se mantiene en tareas esenciales difíciles de mejorar.

3. Evidencia micro: la IA como herramienta de empoderamiento

El autor cita estudios que evidencian el efecto “igualador” de la IA. En un análisis de Erik Brynjolfsson

¹ Este resumen se basa en el artículo “Cinco pasos urgentes para lograr que la IA genere empleo en Europa”, de Philippe Aghion. IESE, 2025. Disponible en:

https://www.iese.edu/es/insight/articulos/empleo-inteligencia-artificial-innovacion-politicas/?utm_source=newsletter&utm_medium=social&utm_campaign=sep25

y colegas en una gran empresa de atención al cliente, los agentes que usaron una herramienta de IA resolvieron **un 14 % más de consultas por hora**, aumentaron la satisfacción de los clientes y redujeron la necesidad de supervisión. Entre los trabajadores menos cualificados, la ganancia de productividad llegó al **35 %**.

Esto sugiere que la IA generativa imita el comportamiento de los mejores empleados, permitiendo que los menos experimentados mejoren rápidamente su rendimiento y reduzcan brechas de productividad. Así, aunque se hable de riesgo de desigualdad, la IA también puede ser **un instrumento de inclusión laboral** si se orienta adecuadamente.

4. Automatización y creación de empleo: el efecto de escala

En otro estudio, Aghion y colaboradores comparan dos empresas francesas idénticas y encuentran que la que se automatizó **creó más empleo**. El mecanismo es sencillo: la automatización reduce costes o mejora la calidad, lo que aumenta la demanda del producto y, por tanto, obliga a contratar más. El equipo está replicando este análisis en Dinamarca con resultados similares. Esto lleva al autor a **rechazar los impuestos a los robots**. Gravar a una empresa por ser más productiva desincentiva la contratación y obstaculiza el crecimiento. Para Aghion, la política debe centrarse en acompañar la transición, no en penalizar la adopción tecnológica.

5. La IA no destruye profesiones, redefine tareas

Aunque ciertos trabajos (ayudantes administrativos, secretarios jurídicos) sí se vean afectados, no desaparecen por completo sino que exigen **replantear funciones y tareas**. En las ocupaciones directivas, el riesgo de sustitución es bajo y suele concentrarse en actividades rutinarias, liberando tiempo para labores creativas y de mayor valor añadido. La distinción clave es que la IA pone en riesgo **tareas específicas**, no necesariamente **puestos enteros**. Este patrón se repite históricamente: en el siglo XIX, los luditas temían perder su empleo por las máquinas, pero la industrialización terminó creando nuevos sectores y ocupaciones.

6. Productividad y crecimiento económico: debates y escenarios

En la sección sobre productividad, Aghion contrasta dos visiones. Por un lado, Daron Acemoglu pronostica ganancias macroeconómicas modestas: aumento del PIB entre 1,1 % y 1,6 % en diez años y productividad creciendo apenas 0,05 % anual. Por otro lado, estudios como el de Aidan Toner-Rodgers en un laboratorio de I+D muestran efectos mucho mayores: **44 % más descubrimientos de nuevos materiales, 39 % más patentes, 17 % más innovación en productos y hasta 15 % más eficiencia investigadora** gracias a herramientas de IA. Para Aghion, aunque hoy parezca pronto para cuantificar la magnitud real, la historia de la electricidad y las TIC muestra que los impactos de nuevas tecnologías en productividad tardan en madurar pero son sustanciales. Sus estimaciones sugieren que la IA podría elevar la productividad entre 0,8 y 1,3 puntos porcentuales anuales, cifras que considera lejos de “modestas”.

7. Cinco recomendaciones urgentes para responsables políticos

Basándose en su investigación y en el informe al gobierno francés, Aghion formula **cinco líneas de acción prioritarias** para que la IA genere empleo e innovación en Europa:

7.1. Reestructurar el sistema educativo para mejorar la formación en IA

La educación es el motor de movilidad social y el amortiguador de los efectos negativos del cambio tecnológico. Europa debe **incorporar formación en IA** en las aulas, pero también preservar habilidades fundamentales como la escritura, la lectura, la lógica y las demostraciones matemáticas. Aghion se declara “tradicionalista”: antes de interactuar con IA, los alumnos deben aprender a razonar, calcular y pensar críticamente. Sin estas bases, la IA no será un instrumento de empoderamiento sino de dependencia.

7.2. Políticas laborales de recualificación, mejora de competencias y flexiseguridad

La IA obligará a reestructurar trabajos y eliminar ciertas tareas, pero también abrirá nuevas oportunidades. Para aprovecharlas, hacen falta sistemas de **flexiseguridad** al estilo danés: cuando alguien pierde su empleo, recibe formación y apoyo estatal para reinsertarse. El contraste con EE. UU. es evidente: la falta de red de seguridad allí se ha traducido en “muertes por desesperación” entre trabajadores no cualificados. Estas políticas de recualificación y apoyo permiten convertir la disrupción tecnológica en un **proceso de transición inclusiva**, no en un shock social.

7.3. Favorecer la entrada de nuevas empresas y reforzar la competencia

El autor repasa la experiencia estadounidense con las tecnologías de la información: la productividad total de los factores creció con fuerza entre 1996 y 2005 gracias a las “empresas superestrella” (Google, Amazon), pero luego se estancó porque la falta de una política de competencia adaptada les permitió consolidar posiciones dominantes y desincentivar la creación de nuevas empresas.

Hoy, unas pocas superestrellas dominan la IA. Por eso Aghion propone **reformas para frenar adquisiciones sin límite**, vigilar fusiones que puedan impedir la innovación y diseñar políticas de competencia no solo por cuota de mercado, sino por **impacto en la innovación**. Europa necesita un ecosistema donde las startups puedan entrar y crecer sin ser absorbidas prematuramente.

7.4. Proteger los datos sin frenar la innovación

Aghion defiende las “fuentes abiertas” y alerta contra regulaciones excesivamente restrictivas. Reconoce la necesidad de marcos normativos, pero advierte que el nivel actual de exigencia (por ejemplo, en datos sanitarios en Francia, además del RGPD europeo) crea barreras especialmente duras para las pequeñas empresas. Como la tecnología avanza más rápido que las instituciones, Europa debe **encontrar un equilibrio**: proteger la privacidad y la seguridad sin sofocar la competencia ni la experimentación, ya que la innovación florece en entornos con acceso a datos.

7.5. Unificar el mercado para impulsar la innovación en la UE

La quinta recomendación es **avanzar hacia un mercado y un ecosistema financiero unificados** en la Unión Europea para poder invertir masivamente en innovación. Aghion evoca el modelo estadounidense (ARPA, DARPA, BARDA) que conecta academia, industria y gobierno para proyectos de vanguardia.

Europa tiene científicos de prestigio mundial pero carece de un entorno integrado para escalar sus innovaciones. Es urgente crear mecanismos de financiación y cooperación paneuropeos que transformen la excelencia científica en liderazgo tecnológico.

8. La IA como prioridad estratégica para la Unión Europea

Para Aghion, la IA es un **punto de inflexión** que trastoca cómo pensamos, producimos y consumimos. La UE no puede seguir actuando solo ante emergencias (COVID-19, Ucrania) mientras cede el liderazgo tecnológico a EE. UU. y China. Propone formar una “coalición de la voluntad” dentro de la UE para impulsar la agenda de IA, empezando por la **Unión de Mercado de Capitales** y otros instrumentos que fortalezcan la inversión en innovación. Idealmente, todos los Estados miembros deberían sumarse, pero cada país puede comenzar a actuar en su esfera de influencia.

Conclusión

El artículo de Philippe Aghion, basado en su intervención en el IESE y en su informe para el gobierno francés, presenta un mensaje claro y propositivo. **La IA no es una amenaza inevitable al empleo, sino una oportunidad para crear trabajos, mejorar la productividad y acelerar el crecimiento**, siempre que se acompañe de las políticas adecuadas. Sus recomendaciones apuntan a reforzar los cimientos (educación y recualificación), abrir el ecosistema (competencia, datos) y escalarlo (mercado único e inversión). Al mismo tiempo, advierte contra respuestas simplistas como los impuestos a los robots y llama a actuar ya, antes de que Europa quede relegada en la carrera global por el liderazgo tecnológico. En suma, Aghion propone pasar del miedo a la acción, y del debate sobre riesgos a una **estrategia europea activa y coordinada** que convierta la IA en un motor de empleo, productividad e innovación inclusiva.